



Consumo de alcohol en Asturias

Consumo de alcohol

Hábito de consumo de alcohol

Un 60% de la población asturiana de 15 y más años manifestó haber consumido alcohol en el último año y un 54,9% señala que lo ha consumido en el último mes.

El consumo de bebidas alcohólicas es mayor en los **hombres** que en las mujeres en los dos periodos de tiempo analizados (73,5%- 47,7% y 69,2%- 41,8%, respectivamente).

Por **grupo de edad** el consumo de alcohol (en los últimos 12 meses) mantiene niveles elevados en todos los grupos etarios iniciando un descenso paulatino a medida que aumenta la edad. En los hombres este descenso se produce más tarde a partir de los 45 años mientras que en las mujeres inicia una bajada escalonada a partir de los 29 años.

El diferencial por sexo se observa en todos los grupos de edad, pero es menor entre los más jóvenes. En el grupo de 15-29 años la diferencia es de 11 puntos porcentuales, mientras que entre los de 65 y más está en torno a los 30 puntos.



Analizando el consumo en los últimos doce meses por otras variables se observa un gradiente importante según el nivel estudios, el hábitat y la clase social.

El porcentaje de consumidores aumenta con el **nivel de estudios**. Es mucho más frecuente haber bebido en el último año en los niveles de formación más altos, un 75,1% entre los universitarios por un 41,3% de los que no tienen estudios o solo poseen los primarios.

Las personas que viven en las **zonas rurales** beben menos (55%) que los de la zona centro (59,9%) y éstos a su vez que los de las cuencas mineras (64,6%).

Hay diferencias importantes desde el punto de **vista social**: la prevalencia de consumo es mayor en las clases sociales ocupacionales altas. El 75,2% de la población de clase I consumió bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses, proporción que cae escalonadamente hasta la clase VI, en la que el 50,1% consumió alcohol en el último año.

Según la relación con la **actividad económica actual**, la población estudiante y la que está trabajando es la que declara mayor consumo en el último año (74,1% y 72,9%, respectivamente), seguidos de los desempleados (67,7%) y los jubilados (45,4%).

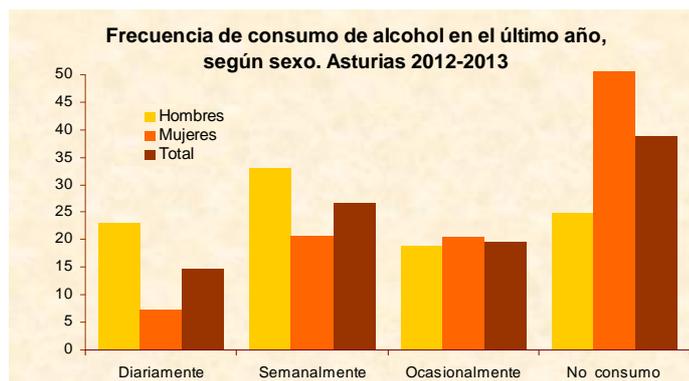
Comparando este indicador de consumo de alcohol en el último año con la media de **consumo nacional**, extraída de la última Encuesta Nacional de Salud (ENSE2011), observamos que la media nacional está en 65,6%, superior a la encontrada en Asturias y comentada anteriormente.

Frecuencia de consumo de alcohol

El 14,8% de la población asturiana declara haber consumido alcohol a diario en los últimos doce meses y un 26,6% de

manera bastante habitual (entre uno y cuatro días a la semana). De manera ocasional (alguna vez al mes) lo hacen casi dos de cada diez personas (19,7%) y no han bebido en el último año el 38,7% de la población de referencia.

Las **mujeres** beben alcohol en menor frecuencia que los hombres. El consumo diario es tres veces superior en los hombres (23%-7,4%), en el habitual hay un diferencial de 13 puntos (33,2%-20,7%) y solo son superiores las prevalencias en las mujeres en los consumos ocasionales (18,8%-20,5%).



En relación con la **edad** y la frecuencia de consumo, se aprecian dos patrones distintos a medida que aumenta la misma. Por un lado, aumenta la proporción de personas que consumen alcohol a diario (3,1% en el grupo más joven por 55,1% en el de 65 y más), este hecho se aprecia tanto en hombres como en mujeres y, por otro, disminuye en las tipologías "semanalmente" y "ocasionalmente" (55,4% vs. 21,7%, para ambos grupos etarios en la primera tipología, y 41,2% vs. 23,2%, en los ocasionales y para los grupos de edad más alejados). Este hecho remarca el patrón de consumos habituales en personas de más edad y el de los ocasionales (fines de semana) en los más jóvenes.

Estas prevalencias son ligeramente superiores a las obtenidas en la última Encuesta Nacional, si bien estas diferencias no son estadísticamente significativas. En el consumo diario la media nacional es del 13,8% (un 21,2% de los hombres y el 6,7% de las mujeres declaran consumirlo diariamente).

Respecto al análisis evolutivo, en los últimos cinco años se ha incrementado ligeramente el consumo diario (13% en 2008, no significativo) y también los consumos habituales (24,6% en 2008). Los ocasionales, aquellos que se realizan con una periodicidad no semanal, han aumentado de manera significativa entre ambas encuestas: 9,7% en 2008 por 19,7% en la actualidad.

Edad de inicio y tiempo de consumo de alcohol

De las personas entrevistadas que tomaban alcohol habitualmente, la edad a la que comenzaron es de 17,6 años (DS=4). La edad media es 1,5 años mayor en **mujeres** que en hombres ((17 años (DS=3) vs. 18,5 años (DS=5,1)).

Respecto a 2008 la edad media de inicio ha descendido en casi un año (era de 18,5 años), probablemente debido a que en esta encuesta se incluyen a chicos y chicas de 15 años con objeto de converger con la Encuesta Nacional y la Europea.

En la Encuesta Nacional del 2011 la edad media de inicio en el consumo regular de bebidas alcohólicas es de 17,8 años (DS=4,2), 17,1 años en hombres (DS=3,2) y 18,8 años (DS=5,1) en mujeres, edades de inicio muy parecidas a las comentadas anteriormente para Asturias.

Los más jóvenes declaran haber comenzado a beber más precozmente que los mayores (15,7 años en el grupo de 15-29 años por 19,7 años en el grupo de 65 y más). Las mujeres declaran haberse iniciado en este hábito siempre más tardíamente que los hombres, pero el diferencial por sexo desaparece en el grupo de los más jóvenes (15 a 29 años)

donde la media es de 15,5 años en chicos (DS=1,3) y 15,8 en chicas (DS=1,5).

El promedio de tiempo declarado consumiendo alcohol de manera regular fue de 27,7 años (DS=16). El tiempo de consumo medio es casi 3 años mayor en hombres (28,8 años (DE=16,6) vs. 26 años (DS=15)).

Tipo de alcohol consumido

El vino es la bebida alcohólica más consumida por la población asturiana de 15 y más años (48,7%), seguida de la cerveza (44,2%) y de la sidra (32,4%). Los combinados aparecen en cuarto lugar (23%) y, por último, los chupitos y aperitivos con alcohol (6,3% y 6,1%, respectivamente). El orden de preferencia es distinto cuando se analiza por **sexo**. Los hombres se decantan más por la cerveza, el vino y la sidra, seguido de los combinados. Las mujeres muestran más inclinación por el vino y la sidra seguida de la cerveza. En ellas las bebidas de alta graduación tienen menor presencia que en los hombres. Si exceptuamos la sidra, todas las bebidas son consumidas en mayor proporción por los hombres que por las mujeres. Especialmente relevante son las diferencias de consumo de cerveza y combinados, por parte de los hombres.



Por **edad**, se observan grandes diferencias en cuanto a las preferencias por las diversas bebidas. Los más jóvenes consumen todo tipo de bebidas pero especialmente cerveza y combinados, el consumo de vino es escaso. Por el contrario, las personas mayores consumen con gran frecuencia vino en unas proporciones que superan ampliamente a otros grupos etarios y poca cerveza o combinados. El caso de la sidra es especial, es consumida de una manera más o menos estable por todos los grupos etarios especialmente en las edades de 30-44 años. Este patrón de consumo de bebidas con alcohol encontrado en Asturias es distinto al que se declara en el ámbito nacional, sin duda condicionado por la fuerte implantación que tiene la sidra en nuestra región. **En España**, la cerveza es la bebida más consumida (46,5%), tras ella el vino (38,6%), los whiskies y combinados (10,4%), las bebidas locales (2,3%), los licores (1,4%) y los aperitivos (0,8%).

Consumo intensivo episódico de alcohol

El consumo intensivo episódico de alcohol o atracón (binge drinking) se trata del consumo de 6 o más bebidas estándar en hombres y de 5 o más en las mujeres, en una misma ocasión y en un intervalo de tiempo de dos horas. La proporción de personas que se expusieron a este consumo en los últimos doce meses fue del 18,3% (26,6% en hombres y 10,8% en mujeres). Un 6,2% de los asturianos/as (9,5% hombres y 3,1% mujeres) hicieron un uso abusivo del alcohol de manera intensiva al menos una vez al mes.

Este tipo de consumo es más frecuente en los jóvenes que en los mayores. En el rango de al menos una vez al mes alcanza el 15,5% entre los 15 y los 29 años, para luego descender a un 3,3% entre los 45 y los 64 años y a partir de los 65 años situarse en el 1,9%.

Hay diferencias entre sexos importantes atendiendo a la edad. La frecuencia de consumo intensivo en el último mes es mayor en hombres que en mujeres en todos los grupos etarios. En el de los más jóvenes es donde se identifica una mayor proporción de consumidores y en el que menor diferencial entre sexos existe (21,1% vs. 9,8%), en el grupo de 30 a 44 años hay casi cuatro

veces más de hombres consumidores (11,9% por 3,3%), también en el de edades intermedias (45-64 años) y en los de 65 y más se aprecian grandes diferencias, aunque con porcentajes más bajos (5,7%- 1,1% en el primer grupo y 2,8%-1,3% en el segundo).



Consumo de riesgo crónico

Analizando el consumo de bebidas en la cantidad que suponen un riesgo para la salud, situando el umbral de riesgo en 40gr. de promedio diario para hombres y 20gr. para mujeres (OMS, *Guía internacional para vigilar el consumo de alcohol y sus consecuencias sanitarias. OPS, 2000*), tenemos que un 4% de la población asturiana de 15 y más años declara beber con una frecuencia e intensidad que supondría un riesgo crónico para la salud. Es mayor la proporción de bebedores de riesgo en **hombres** (4,2%) que en mujeres (3,7%). En términos poblacionales unas 38.000 personas de 15 y más años realizarían un consumo de riesgo, de las cuales 18.500 serían mujeres.

El consumo de riesgo es mayor en los hombres a partir de los **45 años**, mientras que las mujeres declaran consumos crónicos superiores en los grupos de edad más jóvenes. En las mujeres destaca el grupo de las más jóvenes con una prevalencia del 6,1%, para descender gradualmente hasta las de mayor edad con un 1,3% de bebedoras crónicas de riesgo. En los hombres encontramos una distribución menos uniforme, con la mayor proporción de consumidores de riesgo en el grupo de 45-64 años (5,7%) seguido de los más jóvenes (15-29 años) con un 4,7%.



El consumo de riesgo aumenta con el **nivel educativo** hasta llegar a los que poseen estudios universitarios en que disminuye ligeramente. El porcentaje de consumidores de alcohol en cantidad de riesgo para la salud fue 1,5% en aquellos con estudios primarios incompletos hasta llegar al 5,9% en los que tienen estudios secundarios de segunda etapa, FP grado superior o equivalente, y 3,7% en universitarios.

En relación con el **hábitat** de residencia, los mayores porcentajes de personas con consumo problemático de alcohol se encuentran en las cuencas mineras con una prevalencia del 6,9% por un 3,8% de la zona rural y 3,4% de la zona urbana. Parece apreciarse unos mayores consumos de riesgo crónico en las **clases sociales** medias bajas. Un 4,1% en la IV y un 4,5% en la V por un 3,9% y 2,7% en la I y la II. En la clase social VI los consumos disminuyen ligeramente 3,6%.

Informe realizado por: Mario Margolles, Ignacio Donate y Juan Salvadores. Septiembre de 2014.